

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—*Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.*

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid*: En la Administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*París*: Agencia franco-española de D. C. A. Saadeta, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

A M. GAMBETTA

Si un sacerdote hubiera dicho estas palabras, que parecen de un italiano y no de un francés, me le acusaría de hipócrita y hombre de escasos entendimiento. Se diría que hace el buen apóstol que oculta su juego no manifestando el fondo de su pensamiento. Pero todo está prohibido a un clérigo; todo es permitido a un radical. Esto es sabido. Yo me limito a citar esta primera frase, sin calificarla ahora, y paso a otra que me da el

todavia; todo este partido para quien no teneis
 ni una palabra de censura, y á cuyos individuos
 invitais á dar una prueba de su moralidad, de su
 valor político y de su actitud en los negocios pú-
 blicos! Esta prueba está ya dada, y verdadera-
 mente vos contais demasiado con la ligereza, la
 necesidad ó la credulidad del público. Vos le pre-
 dicais una república deliciosa, pero no ha olvi-
 dado la república á la vez grotesca, ruinosa y

Es fácil atacar, calumniar á los Sacerdotes ausentes, á los religiosos que no se defienden. No es un proceder muy delicado; pero se puede ganar con ello gran popularidad en vuestro partido, y la dureza para con la Iglesia, hará que pase la dulzura para con otros. Aquí se puede dar

Pero lo más curioso en este baturrillo de ideas confusas é incoherentes, es el motivo por el cual quereis privar á los Sacerdotes franceses del derecho comun á todos los franceses de enseñar: «Cuando hayais invocado la energia de los hombres instruidos por semejantes maestros; cuando trateis de despertar en ellos ideas de sacrificio, de abne-

Con su ayuda contais establecer esa educación nacional y verdaderamente moderna, en la cual para enseñar a los niños sus deberes de ciudadanos, para inspirarles ideas de sacrificio y abnegación por la patria, para hacer de ellos una generación robusta, deberéis no solo no hablarles jamás de Dios ni de la *Providencia*, sino arrancar de ellos la idea de la *Providencia* e imponer, en fin, á la juventud francesa una enseñanza sin re-

SIR WALTER SCOTT.

Los padres conscriptos de Yarlslof despues de haber arreglado sus propios negocios, se ocuparon de los de la pobre Swertha, del ama de gobierno, despedida bruscamente del palacio del señor. Todos profesaban el mayor cariño a esta fiel criada, y no tanto por su utilidad como por su experiencia, y deseaban verla restablecida, si era posible, en el importante puesto de directora del interior del palacio; pero ni toda su sabiduría ni toda su sagacidad les presentaron medio alguno oportuno para salir con su empresa.

Precisamente, Swertha, nos hallamos en el mismo caso, le replicó Morvant. Mi padre no piensa más en el objeto de su cólera cuando está ha pasado, en lo que se semeja mucho a un berserker, y por violenta que haya sido hoy, mañana ya no se acuerda. Aún no os ha reemplazado en el palacio; y desde vuestra salida no se ha hecho ninguna comida caliente, ni puesto pan en el horno, y solo nos mantenemos de los restos, flambres, y fritos de nuestras anteriores comidas. Yo estoy persuadido que si volveis al palacio, y os encargáis de vuestras ordinarias ocupaciones si

El primer día de su vuelta, Swertha no se presentó a la vista de su amo; pero le ocurrió que si él después de tres días de flambre, le servía un plato caliente, guisado con delicadeza, esta circunstancia podría influir favorablemente en su opinión; pero cuando Mordaunt le dijo que su padre no había hecho la menor atención a la variedad de comida, y vió que pasando y repassando por delante de él en diferentes ocasiones, su presencia no había producido efecto alguno en el carácter tan fácil de irritarse de su amo, creyeron que lo había olvidado todo; sin embargo tuvo ocasión de convencerse de lo contrario un cierto día, en que levantando un poco la voz en otra disputa que tuvo con una criada de la misma casa, M. Mertoun, que precisamente pasaba por allí, le dijo: «¿qué te pasa, hijo? ¿estás loco?»

Pero si leían la historia, la que hacía uno de los objetos principales de sus ocupaciones, ó estudiaban los autores clásicos, se presentaban á veces hechos ó opinión s, que producían un efecto instantáneo en el alma de M. Mertoun, y renovaban inmediatamente la que Swertha, Swegn, y aun el mismo Mordaun estaban acostumbrados á distinguir con el nombre de *su herencia sombría*. A los primeros síntomas de esta crisis, cuya inmediación y llegada conocía el mismo ántes que se declarase del todo, se retiraba á la habitación más apartada de la casa, y no permitía ni al mismo Mordaun que entrase en ella; allí se estaba encerrado los días, y á veces las semanas enteras, no saliendo más que á horas irregulares para tomar su alimento, que se tenía cuidado de dejar á la puerta, y al que apenas tocaba.

A medida que Mordaunt fué entrando en edad aprendió á conocer estas señales particulares, presagios seguros de los accesos de melancolía de su desgraciado padre, y á tomar todas las precauciones posibles para que no fuese interrumpido en tan fatales momentos; porque sabía que cualquiera interrupción irritaba inmediatamente su furor, y á estas precauciones añadía el cuidado de hacerle preparar y llevarle lo necesario para su subsistencia. Había observado tambien que si se presentaba á la vista de su padre antes que terminase la crisis, sus efectos eran más prolongados; y así, tanto por respeto, como al mismo tiempo para entregarse á los ejercicios activos y diversiones, que tanto apacecía, y que eran tan propias de su edad, Mordaunt había contraído la costumbre de ausentarse de Yarlshof, y aun de este distrito, bien persuadido que su padre, cuando volviese al estado de tranquilidad y calma ordinario, no se ocuparía en manera alguna de saber cómo ni en qué había empleado aquel tiempo de suelta, dígamoslo así, y que le bastaría solo saber, que su hijo no había sido testigo de su debilidad; tan susceptible era sobre este punto.

(Se continuará).

ligion y una moral sin Dios. ¡Bient! ¿Queréis que os diga lo que nos traerá tal educación? En vez de darnos hombres nos dará monstruos; una sábia barbarie armada de todos los medios de destrucción, la barbarie del corazón y de las costumbres; en una palabra, lo que hemos visto durante el reinado de la *Comuna*; monstruos y jóvenes de diez y ocho á veinticinco años dominando é incendiando á París.

¡Y después de tales horrores y de tales lecciones os atrevéis á decir todo lo que se lee en vuestros discursos, y el auditorio aplaude! Tengo para mí que esta es la señal de un profundo desorden en el cual estamos aún. No; Francia no ha llegado al término de sus desgracias. Pero basta; por toda respuesta á vuestros discursos solo he querido poner de relieve palabras y hechos. He querido defender la Iglesia al paz testar, y creo haber defendido también la paz pública. Ni mi fe, ni mi razón, ni mi patriotismo harían en teoría graves objeciones á tal ó cual forma de gobierno, si yo no hubiera visto á vuestro partido en sus obras; si mi vista no estuviera aún turbada por la sombría nube de los recuerdos de vuestros actos. Bien podéis hablar con el rebozo de hábiles y dulces halagos; el predicador me deslució el sermón. El antiguo dictador me pone en guardia contra el fervor del candidato que aspira... á restablecer la libertad? no; á matar la religión y alcanzar el poder. No sois un apóstol sino un pretendiente. *La República soy yo!* He aquí vuestro programa y todo el fin de vuestros discursos. Pues creedme, Francia ya tiene una república, y la necesidad de la segunda, aún con las ventajas de vuestra presidencia no se deja sentir del todo.

Recibid, Señor, con el pesar que tengo de combatiros, la expresión de todo los sentimientos que un colega tiene el honor de ofreceros.—*Félix, Obispo de Orleans, diputado por el Loire en la Asamblea nacional.*

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE DICIEMBRE DE 1871.

PREPARATIVOS.

Dijimos en uno de nuestros últimos números que nos hallábamos en días de combate, quizás en vísperas de la gran batalla; hoy tenemos que preguntarnos: ¿estamos suficientemente preparados para darla ó aceptarla?

No nos forjemos ilusiones: el partido carlista tiene que luchar contra todas las fuerzas revolucionarias, ó, para hablar con perfecta claridad, contra todos los liberales. Enemigos nuestros son, no solo los revolucionarios de la actual situación, sino los que la combaten por poco revolucionaria y los que por una ó otra manera, aunque sea en grado mínimo, transigen con la revolución. Tenemos en frente, por lo tanto, desde los internacionales, hasta los más recalcitrantes moderados; á estos quizás más prestos y tenaces que aquellos, porque están más cerca de nosotros, y saben que una vez vencidos por los carlistas no se levantarán jamás. Ellos no lo ocultan; no se recatan en decir: antes el képis que el bonete; y aun aludiendo al título de un célebre folleto, han llegado á exclamar: «El petróleo primero que D. Carlos.»

Hoy no nos mueven desapiadada guerra; no les conviene. Si lucharan inoportunamente contra el partido carlista, rasgarían la mitad de su bandera; se quedarían exclusivamente con la cuestión dinástica, que, despojada de la representación de ciertos principios, es incapaz de arrastrar ni á muchedumbre ni á partidos, ni siquiera á un pelotón de cien hombres en España. Pero en el instante crítico, en el momento grave y solemne, se decidirán por la revolución; porque solo dentro de ella tienen razón de ser; fuera, no son nada.

Hay que contar, pues, con su hostilidad; hay que esperarles á la vanguardia del ejército enemigo, y dicho se está que tras ellos han de formar todos los partidos revolucionarios, llámense democráticos ó liberales.

Estos partidos, menester es desengañarse, son ya numerosos y fuertes en nuestra nación. Llevamos cincuenta años de liberalismo, el cual, si nada ha hecho en bien del país, nada ha descuidado en provecho propio, nada para extenderse y arraigarse. Todo cuanto España ha perdido en el presente siglo, lo cual es ciertamente incalculable, todo lo ha ganado el liberalismo. Leyes, costumbres, hábitos religiosos, riqueza pública, tranquilidad, recursos, todo se ha sacrificado al afán de adquirir prosélitos en favor de una secta que principió por una Constitución en que se invocaba el nombre de la Santísima Trinidad y ha concluido por un Código fundamental ateo. El liberalismo nació de cuatro teólogos jansenistas y cuatro filósofos volterrianos y hoy se ha propagado hasta por las aldeas: hoy es la atmósfera del Estado; su nombre es legión.

Pero no hay que desanimarse por estas verdades, que aunque lo son y no conviene disimularlas, no pueden aquilarse si no se comparan con la verdad de nuestras propias fuerzas. Los partidos liberales son grandes y poderosos en el país, no lo negamos; pero es inmensamente mayor que todos ellos juntos el partido carlista.

Si en España fuesen posibles una elección, un plebiscito libres de toda coacción, exentos siquiera de toda violencia material, el triunfo sería de la comunión católico-monárquica. Siempre le llevarían sus adversarios la ventaja de su larga práctica en esta clase de negocios y de su gusto y afición á ellos; pero así y todo ningún carlista dejaría de aceptar el reto de un recuento público de fuerzas por medio del sufragio libre y universal. Si en otro terreno, en el de la fuerza, fuese realizable aquella insana y célebre condición del

general Prim en los Campos Elíseos, á saber: que el ejército permaneciese por espacio de veinticuatro horas encerrado en los cuarteles, es también seguro que al día siguiente Carlos VII estaba proclamado en toda España.

Esto prueba que el partido carlista no debe llamarse ni carlista ni partido, sino sentimiento nacional.

Ese sentimiento público, ese pensamiento español, cuenta no solo con todos los antiguos partidarios carlistas, sino con todos los católicos que, ó no tenían opinión ninguna política, ó han abjurado sus errores liberales desde que los han visto reprobados por la Santa Sede. Es más; cuenta con multitud de gentes que siguen llamándose ó dejándose llamar todavía liberales; pero que en el fondo de su corazón desean el advenimiento de un Gobierno fuerte, justo, católico que garantice el orden, la paz y la tranquilidad contra esa turba de peripetuos revoltosos que principia por despojar á las comunidades religiosas para enriquecer á los ricos, y acaba por despojar á los ricos para enriquecer las hogueras de la barbarie.

Llevamos además á nuestros adversarios una incalculable ventaja: ellos son muchos, cierto; pero están divididos, y aunque contra el carlismo se unieran todos, liga pasajera, no puede nunca suplir á la unidad de miras que nació de la fe y engendra el entusiasmo, el valor y la predisposición á todo linaje de sacrificios. Nosotros, en cambio, somos más y tenemos todos una sola alma, un solo corazón. Estamos más que unidos, estamos disciplinados, con esa disciplina de los principios, del hábito, de la tradición; con esa disciplina no del temor, ni siquiera del respeto á la autoridad, sino del amor, de la fe en ella.

Los carlistas tienen los reyes que ménos pueden en ciertas cosas; pero los únicos que lo pueden todo en otras. Nula su autoridad en materia de principios superiores, es omnipotente en cuestiones de conducta en las cuales todos les estamos ciegamente subordinados. Si por un imposible Carlos VII mandase algo contra Dios, por nadie sería obedecido; pero nadie le negará tampoco nada de lo que sea del César. ¿Qué bandera liberal puede contrar esta sumisión, con esta obediencia? ¿Quién como el duque de Madrid, tiene á su disposición un partido de oro puro, de abnegación, de fe, de incontestable constancia, valiente, decidido, cuya obediencia solo se pone á prueba cuando se le manda permanecer cruzado de brazos?

Ese partido, sin embargo, es nada para el combate, si no está bien organizado, y lo es todo con una buena organización.

Por manera que la cuestión que propusimos en las primeras líneas, es á saber: ¿estamos apercibidos á la batalla? Se resuelve por esto: ¿estamos bien organizados?

Bien organizados equivale á decir: no hay un solo carlista que no sepa cuál es su puesto, y cuál su deber el día de la gran batalla: bien organizados significa que no hay un pueblo, ni grande, ni chico en toda la Península en donde no exista un delegado de la autoridad superior, al cual obedezcan todos los carlistas de su comarca. Si esto tenemos, lo tenemos todo y podemos dar, constitucionalmente hablando, la batalla general; si no lo tenemos, no tenemos nada, y habremos de contentarnos con escaramuzas sin ninguno de esos grandes resultados decisivos y propios de lo crítico de las circunstancias, de la solemnidad y trascendencia de los momentos presentes.

Si esto tenemos, hay que conservarlo; si no, á toda prisa hay que adquirirlo.

¿QUIÉN TIENE LA CULPA?

No en vano hemos dicho siempre que nada esperábamos de las promesas y satisfacciones de los rifeños, y mostrábamos desconfianza de que las cosas de Melilla fueran segun la pintura de los diarios ministeriales. En efecto, todo ha salido conforme á nuestros fundados temores. De los párrafos de una carta que publica *La Política* y luego copiaremos, y de otras que ha recibido *Las Noticias*, resulta que el poderoso ejército de quinientos ginetes marroquíes tan esperado y encarecido de nuestro Gobierno, era más bien una gabiella de hambrientos, que á rigores del hambre y de la falta de paga se ha desvanecido. No nos asombra; esto lo esperábamos hace tiempo. Se ha dicho y repetido por nuestros ministeriales que el emperador de Marruecos estaba lleno de buenos deseos, pero que le faltan fuerzas para oponerse á las kábilas rebeldes, embarazado con los disturbios interiores del imperio que le obligan á no valerse para dar satisfacciones ajenas de tropas que necesita para mantener el orden amenazado. Todo esto es mucha verdad.

El emperador de Marruecos que está entre las amenazas de los revoltosos de su imperio y al riesgo de provocar un conflicto con España, como si dijéramos entre dos fuegos, puesto en el trance de elegir, se queda con esto último que le parece más lejano. Y tiene razón. Si el emperador no tiene autoridad ni fuerzas para imponer á los rebeldes, nuestro Gobierno tampoco las tiene para imponer al emperador. ¿Qué puede hacer nuestro Gobierno? Amenazar con un terrible desquite que limpie nuestra honra?

Pero para eso se necesita dinero y soldados. Dinero no lo tiene, que la revolución ha dado buena cuenta de ello dejando al Tesoro exhausto, y lo poco que hay lo necesita el Gobierno para sostenerse en el poder; y soldados tampoco, porque es imposible que el Gobierno saque un solo soldado de España, cuando todos los necesita, como el emperador de Marruecos, en la Península. Nadie puede negar que la causa de que España carezca de medios para castigar á los rifeños está en los revolucionarios.

Los párrafos de la carta de Melilla que publica *La Política* son los que siguen:

«Aprovecho la detención del vapor-correo, que debió salir ayer, para darle cuenta de un suceso que nada tiene de particular, pero que es posible se aproveche por quien desee hacer creer que todo ha concluido, como se ven ciertas tendencias.»

Después del vivo tiroteo que durante todo el día de ayer y parte de la noche han sostenido los moros contra la plaza, hoy, hasta la hora en que escribo esta (doce del día), estamos en la más completa calma; esto ha pasado varias veces, cuando como hoy es relevo de guardia, y marcha muy temprano la kábila saliente, retardándose algo la entrante.

Es un absurdo suponer que los rifeños quieren someterse, ahora que nadie les obliga, cuando en presencia de las autoridades marroquíes hasta nos han canoneado; y si algunas proposiciones amistosas hicieran, no puede imaginarse siquiera que nuestro Gobierno las aceptara, pues sin que volviésemos á quedar en pleno dominio del terreno de que tan injusta como violentamente nos han despojado para tenernos sitiados setenta y nueve días, mientras no se nos dé una cumplida satisfacción por los insultos que hemos sufrido; mientras no se castigue á los culpables; mientras no se nos indemnicen los gastos que se han ocasionado; mientras no se lleve á efecto la variación del cauce del río, y mientras no se fortifiquen nuestros límites en debida forma para evitar agresiones como la presente, toda lo demás sería estar á merced de la voluntad de un puñado de salvajes, afrenta del mundo civilizado; pues qué, después de los gastos hechos, de la sangre derramada, de haber sido lanzados de nuestro territorio y de habernos ultrajado en la forma que los rifeños lo han hecho, nos someteríamos á su voluntad? Si tal sucediera, sería preferible llamarse indio bravo que español.

Última hora. —Aun no ha empezado el fuego de los moros, pero no tardará mucho en suceder, pues en este momento (una y media de la tarde) empieza á entrar la kábila de Mazuz por los llanos de Troya; en cuanto lleguen á las trincheras es seguro darán comienzo á su bético enfrentamiento.

Ayer se amparó de la plaza un moro que se dice soldado de los que acompañaban al hijo del sultán; venía hambriento, y según he oído decir ha manifestado, ese ejército de que se ocupa *La Correspondencia* noticiando el día 18 que «el hijo del emperador, al frente de sus tropas, estaba sobre los insurrectos rifeños, muchos de los cuales se le iban sometiendo y el resto alojaba cada vez más en su agresiva resistencia, constaba de 500 hombres que salieron de Fez hace 37 días soborados con una peseta cada uno, y posteriormente con seis cuartos, por lo que muertos de hambre se han diseminado. De ser cierto, hemos quedado locos.»

Con la *Sirena* ha llegado hoy el primer intérprete de nuestra embajada en Tánger, acompañado del secretario del bajá del Rif. Ignoro qué misión traiga dicho intérprete, que ya vino y volvió á Tánger, y ahora viene otra vez; pero es menester comprender que esta cuestión no se arregla ya con diplomacias, sino con pólvora y balas.

No hay, pues, para qué los diarios de oposición culpen al Gobierno de lo que todo Gobierno revolucionario habría de hacer. La culpa de que los rifeños estén anostallando á mansalva hace tres meses el pabellón español que ondea en Melilla; la culpa de que el imaginario ejército del sultán, vuelto en una escolta de quinientos ginetes que acompañaba á su hijo, se haya desbandado sin poner en orden ni traer á razón á las kábilas sublevadas; la culpa, en fin, de que la honra de España sea escarnecida por las hordas de Marruecos, la tienen los liberales, que han reducido á España á la condición y miseria de aquel imperio, y han hecho que el Gobierno español apenas pueda disponer de sus soldados como el emperador de los suyos para castigar á los rifeños de Melilla.

PRIMER ESCÁNDALO.

Lo que serán las elecciones municipales en manos de los sagastinos y fronterizos, que han de hacer bueno al mismo Sr. Sagasta, nos lo dice el siguiente párrafo que leemos en *El Tiempo*:

«Empieza el indio moral manifestándose de un modo inaudito.»

Las personas más importantes de Antequera habían resuelto reunirse para tratar de elecciones. El ex-diputado D. Rafael Chacón se presentó á la autoridad para darle conocimiento, pero la autoridad parece que lo insinuó de un modo ambiguo que sería oportuno se lo dijera por escrito.

Se celebró la reunión sin esta circunstancia; la autoridad lo supo, y puso en la cárcel á los 33 individuos congregados pertenecientes á distintos partidos. Les ha formado causa, poniéndolos á la disposición del juzgado.

La circunstancia de ser natural de aquella población el Sr. Romero Robledo, da á la alcaldada un carácter político más pronunciado.

Los irritantes pormenores de este atentado escandaloso, los encontramos en una carta de Antequera que publica *El Eco de España*. Reunidas las personas más influyentes de los partidos carlista, moderado, radical y republicano en casa de D. Joaquín González Verdun, para ponerse de acuerdo respecto de las elecciones, y rechazar el despotismo unionista que en aquella localidad es insostenible, fueron sorprendidos á las doce y media del día por el alcalde D. Antonio Granados Espinosa, quien les hizo salir en número de 73, escoltados como malhechores por los agentes municipales y hacendados a través de las principales calles de la ciudad les condujo á la cárcel, donde por toda respuesta á la pregunta que le hicieron los así atropellados, les dijo: «¡Pues, respondedme, ¿cuál es vuestro programa?»

calde que durante su estancia en ella tendrían tiempo de estudiar la causa. Segun la dicha carta, el trato que les dieron fué verdaderamente brutal; no contentos con llevar públicamente por calles y plazas á personas tan inocentes como respetables, entró las cuales había venerables Sacerdotes, llegó el ultraje hasta entrar en la cárcel á empujones el alcalde al Presbítero D. Francisco Ruiz García, y ya dentro de ella, amenaza á todos con darles de palos, asegurándoles que á tiro limpio habían de ganar las elecciones.

Pocas veces se habrá visto una befa más brutal y descarada de las leyes.

La lista de las personas atropelladas que trae la carta de *El Eco de España*, es la siguiente:

«D. Rafael Chacón, alfonsista, propietario.— Señor marqués de San Martín, carlista, idem.— D. Ivo Laguna Rosas, republicano, id.— D. Antonio Enriquez, carlista, id.— D. Salvador González Herrero, republicano, id.— D. Francisco Aranda Frías, radical, id.— D. José García Laguna, carlista, id.— D. José Rivera Casasola, idem.— D. Antonio Rivera Ramos, idem.— D. Antonio Romero Fernández, republicano, id.— D. Pedro Quirós Cuenca, carlista, Presbítero.— D. Francisco Torres, id.— D. Francisco Ruiz García, id.— D. Diego Quirós Cuenca, carlista, propietario.— D. Francisco Puebla Palomo, id.— D. Francisco Bon Rabanada, id.— D. Antonio Arroyo, republicano, artesano.— D. Joaquín González Verdun, republicano, industrial.— D. José Moreno Menéndez, carlista, id.— D. Gerónimo Búrquez, idem.— D. José Martínez Morales, radical, industrial.— D. Juan N. Herrera, id.— D. Juan Zambrano, republicano, id.— D. Antonio Muñoz, idem.— D. José Muñoz, id.— D. Antonio Sevillano, carlista, id.— D. Federico Henares, id.— D. Agustín Soto, id.— D. del campo.— D. Antonio González, id.— D. Mariano Alejo, id.— D. Diego Vegas, republicano, id.»

Escritas ya las anteriores líneas, hemos recibido una carta de nuestro amigo el señor marqués de San Martín, que es una de las personas detenidas. En ella se confirma todo lo que refiere la carta de *El Eco de España*, y que acabamos de apuntar, pero se confirma con horribles creces. No contentos el alcalde y los suyos con aquel atropello de las leyes y con la violación del domicilio, todavía un agente de policía, llamado R..., sabe en mano iba insultando á los presos, entre los cuales había dignísimos eclesiásticos, títulos de Castilla, ricos propietarios, y que, en fin, todos eran personas honradas.

Públicamente fueron denostados en el tránsito sin que nadie lo estorbaba, por un síndico del ayuntamiento, y ya en la cárcel, dióse orden de rechazar á bayonetazos á las familias y amigos que se acercaban cuidadosos á saber la causa de aquel atentado inaudito, é incommunicado á los presos sin dejarles pedir lo necesario para su sustento y descanso.

Esto no necesita más condenación que entregarlo á la indignación pública.

Con razón se formó en Antequera la liga de todos los partidos contra la insostenible tiranía unionista de aquella localidad.

Lo sucedido en Antequera es el primer escándalo de los que se preparan con ocasión de las elecciones.

Mientras en París son vendidos los treses de los establecimientos de Beneficencia de esta corte, en mal hora empeñados al cumplimiento de un préstamo por la revolucionaria diputación de Madrid, la situación de la Inclusa despedaza el corazón más empujando que por un momento se detenga á contemplarla. Treinta y cuatro amas de cría tienen que alimentar á ciento diez y ocho niños, y de sus resultas los pobres expósitos mueren estenuados. Hace tiempo que á la Inclusa no se acerca ama alguna de Madrid ni de provincias á sacar un niño; antes son muchas las que tienen que dejarlos porque se los debe, ¡pásemse nuestros lectores! diez y ocho meses de su corto salario.

Proceder semejante contra inocentes criaturas no tiene nombre, y llena el pecho de justa indignación contra el culpable.

¡Ah, pueblo, pueblo! ¡A qué precio te hacen pagar tus falsos amigos el apoyo que les prestaste para llegar al pínaculo del presupuesto! ¡Qué cara pagas tu inocencia!

Pero dejémoslos ahora de esto y hagamos algo por los inocentes á quienes la administración pública abandona. Nuestros lectores harían una muy grande obra de caridad proporcionando al establecimiento de la Inclusa, que corre á cargo de la junta de damas de honor y mérito, algún socorro con que evitar que mueran de hambre multitud de criaturas. No se lo rogamus, porque nos parece que les basta y sobra conocer la apremiante necesidad de que acabamos de hablarles para que se apresuren á dar algún paso por remediarla.

Quédese para los revolucionarios la dureza de corazón que supone el cobrar con toda exactitud mensualmente la nómina, mientras no se encuentran unos cuantos reales con que pagar el insignificante salario de unas pocas amas de cría.

Segun decíamos ayer, la voz general de la prensa es que se envíen refuerzos á Cuba en número bastante á sofocar de una vez la insurrección. Los diarios ministeriales convienen en que el Gobierno está decidido á tomar una resolución enérgica, y aunque esto es lo que veces prometido y nunca realizado, pa-

rece que esta vez, convencido el Gobierno de la necesidad que hay de un pronto remedio si no ha de perderse la isla, va á enviar las tropas que se necesitan para su pacificación completa.

En efecto, por más que ayer se recibiera en el ministerio de Ultramar un telegrama del segundo cabo de la capitánía general de la isla de Cuba diciendo que se había restablecido del todo la calma, es lo cierto que la situación es cada día más grave; y que, segun *La Correspondencia*, el mismo Gobierno ha de tener datos de los trabajos que hacen los filibusteros para estorbar la expedición de refuerzos y favorecer á los insurrectos de Cuba.

Anoche, pues, dicen algunos periódicos que hubo de acordarse el envío de refuerzos considerables, y el Consejo de ministros extraordinario que se celebrará hoy con don Amadeo, solo se ocupará en la cuestión de Cuba. En conformidad á esta política resuelta, el Gobierno ha acordado que siga abierto el enganche de voluntarios para aquella isla en mayor número del convenido.

Signen hablando también del relevo de autoridades civiles y militares, de lo cual ya tienen noticia nuestros lectores; quizá con ello pueda tener alguna relación lo que apunta *La Política* de que el Gobierno al tener noticia de los sucesos de Cuba, previno al capitán general interino, que no hiciera ejecución alguna sin dar cuenta, pero que cuando llegó esta prevención ya estaban cumplidos los fallos del Consejo de guerra.

Es indudable que este es el pensamiento del Gobierno, por más que *La Correspondencia* intenta políticamente distraer la opinión hacia otros puntos, y *La Política*, antes citada, dice á este propósito:

«Nada se sabe aun de positivo sobre los acuerdos del Gobierno respecto á la isla de Cuba, cuya situación sigue siendo grave, aunque por el momento se haya restablecido la tranquilidad. En principio, el juicio acerca de las autoridades no es favorable á estas, puesto que el capitán general, conde de Valmaseda, no ha logrado dominar por completo la insurrección, y que el segundo cabo, general Crespo, se ha dejado sorprender por los acontecimientos de la Habana y dominar por el rebullicio armado que allí ha tenido lugar con motivo de la profanación de los restos de Castañón.»

No creemos que este pago merezca el capitán general, señor conde de Valmaseda, que tanto ha hecho por la pacificación de la isla, y que ha de estar hoy escaso de recursos para dominar la situación. Sobre envío de recursos publica *La Epoca* unas curiosas bases que le remite un coronel retirado y de las cuales no queremos privar á nuestros lectores. Son las siguientes:

«Disponerlo todo con actividad, energía y orden, para llevar á cabo lo siguiente:

1.º Contratar 12 grandes transportes de vapor españoles, para transportar precisamente antes del 15 de Diciembre próximo, 16 batallones á Cuba.

2.º Rostos 16 batallones serían, si posible fueran, voluntarios, con su actual organización, con sus jefes, oficiales, bandera y espíritu militar del cuerpo, con armamento bueno, cargado por la culata, y abundantes cartuchos.

3.º Si no había cuerpos voluntarios, se verificará un sorteo de un batallón entre la artillería, uno entre los ingenieros; otro respectivamente entre carabineros y Guardia civil; dos entre los cazadores y 10 en los de línea.

4.º Los 16 batallones en 20 días estarían en la isla, entrando en campaña el 1.º de Enero de 1872, precisamente.

5.º Su embarque tendría lugar en puertos distintos, tales como Santander, Coruña, Vigo, Cádiz, Málaga, Cartagena, Valencia, Tarragona y Barcelona.

6.º Los mismos vapores ó otros, sin falta ninguna, los traerán á la Península en el mes de Mayo ó antes, si se había terminado la guerra, en los cuatro meses de Enero, Febrero, Marzo y Abril.

7.º Si la guerra duraba, allí quedarían durante el verano los cuerpos de voluntarios del ejército actuales.

8.º En Octubre del 72, en este caso, se mandaría otra expedición semejante de 20 á 80 batallones, si fueran precisos.

9.º El mando de la inmediata expedición se daría á un general á propósito, y el de todas las tropas de la isla á un capitán general, investido de amplias facultades, y únicamente para el tiempo que durase la campaña, estando á sus órdenes el capitán general de la isla, naturalmente, y todas las fuerzas de mar y tierra.

10.º Para atender á los gastos de la expedición en el próximo mes de Enero dejarían de percibir la mitad de sus pagas todos los individuos que cobran sueldo de los fondos generales, provinciales y municipales, exceptuando á los expedicionarios; y las diputaciones y ayuntamientos contribuirían con donativos, así como las personas ricas.

11.º La marina, mandaría cuatro goletas de hélice recomendándose que se duplicase la vigilancia de las costas, para evitar la salida y entrada de insurgentes.

12.º Es indispensable que el sistema de guarnecer militarmente las provincias de Ultramar, en África, América y Asia, se asimile á las de Europa ó Península é islas adyacentes. El general jefe ó soldado al servir por suerte, voluntario ó forzoso en el ejército español, debe estar ligado á prestar sus servicios indistintamente en todos los dominios de España ó en el extranjero. Unicamente habrá diferencias en los sueldos y en el abono de tiempo de servicio, por navegaciones, campañas ó permanencia en países mal sanos. El Gobierno fijará el tiempo de guarnición, procurando una aclimatación por grados.

13.º Unicamente, en mi pobre sentir, de un modo parecido, se terminará aquella sangrienta lucha, economizándose muchas pérdidas de hombres y de dinero, y constándoles para lo sucesivo á todos los insurgentes de aquí y de allí, la facilidad con que España puede caer sobre ellos aniquilándolos con fuerzas imponentes en el espacio de veinte días á las Antillas, cuarenta á Filipinas, cuatro á Canarias, y uno á las Baleares, Ceuta y presidios menores.

Madrid, 30 de Noviembre de 1871.—El coronel retirado, J. S. H.»

Mucho deseamos que los rumores ministeriales se confirmen, y que al fin el Gobierno decida pronto esta cuestión de decoro.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la carta del señor Obispo de Orléan.

que en otro lugar publicamos. A pesar de la mucha extensión, nos hemos decidido á traducirla, porque en ella, además de combatir la desastrosa conducta de los hombres del 4 de Setiembre, el ilustre Prelado vindica cumplidamente á la Iglesia de los ataques de los revolucionarios, y pone de manifiesto los absurdos y errores que defiende la escuela democrática moderna.

Observa con razón *La Epoca* que hace cerca de un mes que se llamaron á señalar las carpetas de billetes del Tesoro amortizados en 31 de Octubre, y una semana que se procedió al señalamiento de intereses vencidos correspondientes á los billetes de Enero; pero pasan días y días sin que se paguen ni los unos ni los otros.

El Gobierno, sin embargo, está poco menos que nadando en la abundancia, al decir de los diarios ministeriales. ¡Qué sarcasmo!

Dice *La Correspondencia*:

«La cuestión del Banco de París ha entrado en un nuevo período que ha de ser, según nuestras noticias, muy favorable para los intereses del Estado, merced á las eficaces gestiones del ministro de Hacienda y á las buenas disposiciones de los agentes de dicha asociación. Por ahora no estamos autorizados para ser más explícitos.»

Es lástima, porque tenemos curiosidad de saber qué puede hacer en este asunto un Gobierno que por no creerse facultado para resolverlo lo sometió á la decisión de las Cortes.

Los fronterizos no pierden ripio: Con motivo de la venta en la Bolsa de París de los treses de los establecimientos de beneficencia, recuerda *El Argos* que la diputación que les dió en prenda estaba presidida por el señor Martos. Pero se calla que aquella diputación fué autorizada para ello por el Sr. Sagasta. Desengañese *El Argos*, entre los revolucionarios no se puede esconder.

Los diarios fronterizos aconsejan al Gobierno, si envía tropas á Cuba, que no deje desguarnecida la Península y aumente el ejército cuanto pueda dentro de las leyes.

¡Si conocerán esos periódicos á sus compañeros de fatigas en 1868!

El Eco del Progreso pone en boca de un ecopetado alfonsino estas palabras dirigidas á un fronterizo:

«Si esto se va consolidando, ya saben ustedes que pueden contar conmigo en todo y para todo. No tendré inconveniente en asistir á palacio, para ponerme personalmente á las órdenes de su majestad D. Amadeo I.»

A juzgar por el suceso de *El Tiempo*, el personaje aludido por el diario progresista es el Sr. Cánovas.

Ofrecemos un manifiesto radical á quien sepa el paradero de un despacho telegráfico que debió expedirse en Logroño el lunes último con dirección al Sr. Ruiz Zorrilla.

Urge la presentación para salvar del ridículo á un partido político que se juzga grande porque mete mucho ruido.

Lejos de pensar en dimitir el ministerio, está muy satisfecho, según *La Correspondencia*, de los resultados que va obteniendo «más lisonjeros de lo que él mismo pudo prometerse tanto en la parte política como en la económica.»

Esto solo prueba la pobre idea que tenían de sí los señores ministros.

El hecho hasta cierto punto exacto de que el actual ministerio se ve combatido y solicitado á la vez por tirios y troyanos, por zorrillistas y fronterizos, lo explicaba ayer tarde un hombre político importante, según *La Correspondencia*, diciéndole que el ministerio, impotente para hacer las elecciones, podía proporcionar este codiciado don á los unos ó á los otros.

Por de pronto los radicales deben tener escasas esperanzas en los sagastinos cuando cada día los combaten con más saña.

Respecto de los fronterizos parecen ya cansados de su platonismo, y antes de tomar una determinación han creído conveniente oír el parecer de los prohombres del partido. Con este objeto se dice que hoy tendrán una reunión todos los fronterizos que hayan sido ministros del 68 acá. A la reunión asistirán Santa Cruz, Ríos Rosas y Cánovas.

La Epoca cree que esta reunión es preparatoria de otra general, y que ni los pocos que hoy conferencian conseguirán ponerse de acuerdo. «Esto no es extraño, añade, siendo tan difíciles las circunstancias que atravessamos.»

El objeto de la reunión, según *El Debate*, no es otro que el de examinar si la nave política lleva buen rumbo ó flota sólo á merced de los vientos, que hacen sentir próximo huracán.

Es decir, si ha llegado ó no el momento de hacer la guerra al ministerio, en vista de que el ministerio no se decide á echarse en brazos de los fronterizos, y proporcionarles el decreto de disolución.

A pesar de lo dicho, no falta periódico radical que dé por resollado á Sagasta, á quien presenta de acuerdo con los fronterizos, hasta el punto de haberse constituido en jefe de los mismos.

Dios sobre todo, como dicen los Calendarios.

Dice sarcásticamente *La Epoca*, «que el conseguir los triunfos y los resultados á que han impulsado al moderno partido carlista y á D. Carlos sus periódicos y consejeros, está al alcance de todo el que tenga tan hueca la cabeza como ligeras las piernas.»

D. Carlos hasta ahora no ha dado orden alguna para iniciar ningún alzamiento de su partido. Los movimientos que han ocurrido en los veranos de 1869 y 1870, son un argumento contra el periódico conservador liberal, pues solo prueban ese ardor, esa impaciencia, ese exceso de vida que todo el mundo reconoce en un partido popular, de juventud perpetua, de indefectible porvenir.

En cuanto á los periódicos carlistas, si de algo han pecado ha sido de prudentes. Recuerdese sino aquella máxima, que saliendo de las columnas de *La Regeneración*, fué recorriendo toda la línea de la prensa católicomonárquica de Madrid y provincias: «Hoy el valor se llama paciencia.»

Acercos de los consejeros del duque de Madrid, poco podemos decir, ni *La Epoca* ni nosotros sin incurrir por lo menos en ligereza. Pero habiendo observado que D. Carlos no ha dado hasta ahora orden alguna de insurrección, de presumir es que las personas que á su lado estaban, no se la hayan aconsejado; porque Carlos VII, sépalo *La Epoca*, es la personificación completa de su partido; es su encarnación viva; tiene todas sus grandes virtudes y todos sus magníficos defectos, y entre ellos el que hemos apuntado arriba, el exceso de ardor, la impaciencia.

Siendo esto así, como lo es, las frases de *cabeza hueca y ligereza de piernas* aplicadas al partido carlista, nos parecen de pésimo gusto; y si recordamos la muerte de Balanzategui y de tantos otros mártires que han pagado con su sangre su fidelidad á una causa que, como nosotros, consideraban santa, nos parecen hasta de mal género.

Queriendo disculparse *La Epoca* por haber transigido con la revolución, nos dice que todos transigimos. Compare *El Pensamiento*, añade, las opiniones de Carlos X con las del conde de Chambord, y juzgue.

No conocemos las opiniones de aquel monarca; solo nos son conocidos los hechos de su reinado; pero perfecta y personalmente enterados de las opiniones del conde de Chambord, podemos asegurar á *La Epoca* que no discrepan de las de *El Pensamiento*. Si del Gobierno parlamentario de Carlos X, á los principios de *El Pensamiento Español*, hay transacción alguna con la revolución, *La Epoca* tiene, en efecto, un ilustre ejemplo en que apoyar sus contemporizaciones.

En cuanto al otro ejemplo que busca, el de los manifiestos de Carlos V comparados con los de su augusto nieto, *La Epoca*, en lugar de contárselo á su abuela, como vulgarmente se dice, puede contárselo al general Cabrera.

Dice *El Debate* que el Sr. Candan ofreció solemnemente á los Sres. Zorrilla, Montero Ríos y Beranger que respetará y hará respetar la Constitución y las leyes en las elecciones municipales, dictan lo para ello las más severas disposiciones.

La Correspondencia, contestando á las indicaciones de *El Imparcial* respecto á las cédulas de vecindad, manifiesta que el Gobierno se atendrá á lo que dispone el artículo 57 de la ley electoral.

En vista de la respuesta de *La Correspondencia*, el diario democrático copia el artículo de la ley, y previene oportunamente á los electores que el Gobierno no puede exigir otra cosa para identificar la personalidad del elector que el testimonio de los electores presentes, incurriendo en responsabilidad conforme á los artículos 174, 175 y 177 los alcaldes, tenientes de alcalde, presidentes de mesa y secretarios escrutadores que impidan con cualquiera vejación á un elector el ejercicio de su derecho.

También *El Imparcial* recuerda el art. 171 de la ley, «porque según parece, por los resultados, el ministro de la Gobernación ha debido pedir á todas las direcciones nota de los empleados nombrados á propuesta y recomendación de los senadores y diputados radicales, y á todos los ya dejando cesantes.»

El artículo 171 de la ley califica de delito de amenaza ó de coacción indirecta la separación de todo empleado, que se haga en período electoral y no esté fundada en causa legítima.

Con perdon de *El Imparcial* sea dicho: pocas causas más justas podrán alegarse por el actual ministerio para la separación de un empleado que el deber su nombramiento á la propuesta y recomendación de los diputados y senadores radicales. Permitámonos, pues, que nos riamos de sus escrúpulos el diario democrático, y que no nos escandalice el Gobierno al procurar su propia conservación. Otra cosa diríamos si *El Imparcial* no iniciara sus quejas confesando con sin igual frescura que los empleados lo habían sido á propuesta y recomendación de los radicales, en vez de serlo en atención á los derechos pasivos, á los años de servicio, á la moralidad y demás recomendables cualidades de los agraciados.

Fuera de que tocan á los límites de lo ri-

diculo esos escrúpulos de monja en conciencias encallecidas por el hábito de quebrantar artículos constitucionales.

El Gobierno, accediendo á los deseos manifestados por gran número de periódicos, se ha decidido á dar cuenta en la parte oficial de la *Gaceta* de los sucesos de la Habana. Aunque esta relación nada añade á lo que ya saben nuestros lectores, atendido su origen, creemos conveniente insertarla al pie de estas líneas. Dice así:

«El gobernador superior civil de la isla de Cuba, en telegrama cifrado, fecha 28 del corriente, participa á este ministerio que á consecuencia de haber sido profanado en el cementerio de la Habana el cadáver del malogrado patriota don Gonzalo Castañón, alevosamente asesinado en Cayo Hueso por los enemigos de España, se había indignado vivamente el sentimiento público en aquella capital.»

El gobernador político, previas las averiguaciones oportunas, procedió al arresto de los perpetradores del crimen; y trasladados á la cárcel los presuntos reos, después de la parada, grupos numerosos rodearon el edificio en que aquellos se hallaban custodiados, pidiendo el castigo de los culpables.

Pasadas las diligencias sumarias á la capitania general, creciendo por momentos las tumultos populares, y reunidos por sus jefes los batallones de voluntarios, se instaló el consejo de guerra, que estuvo actuando toda la noche del 27; habiendo, por fin, pronunciado su fallo condenando á la última pena á ocho de los delinquentes, á la de presidio á otros y absolviendo á dos de los procesados.

El gobernador superior civil termina su telegrama anunciando la ejecución de la sentencia del consejo de guerra, y asegurando el restablecimiento de la tranquilidad pública y su confianza en que el orden no volverá á turbarse.

En consecuencia, el Gobierno de S. M., atendiendo á la gravedad de los hechos de que se le ha dado conocimiento, ha adoptado en el acto las medidas convenientes, encargando á aquellas Autoridad que vigilen cuidadosamente á los enemigos del sosiego de la Antilla, procurando conservar á todo trance el orden más perfecto, y evitar la repetición de hechos semejantes, y que den cuenta inmediata y detallada de los acontecimientos ocurridos para que el Gobierno central pueda, con conocimiento de causa, dictar las órdenes que convengan al decoro de la Nación y á la defensa de la sagrada causa de la patria.

Madrid 30 de Noviembre de 1871.

Leemos en *El Imparcial*:

«Parece que son sumamente graves las noticias que del estado de la isla de Cuba ha recibido el Gobierno. Además de que en la isla el filibusterismo continúa arrastrando prosélitos para mantener la insurrección, ténesse el aviso de que se prepara una nueva y numerosa expedición con grandes recursos para prolongar la lucha de una manera indefinida. El Gobierno, resuelto á emplear cuantos medios estén á su alcance para terminar la insurrección, se apresta por su parte á contrarrestar enérgicamente los esfuerzos de los filibusteros.»

Mucho nos recelamos de que los medios que estén al alcance del Gobierno no sean los suficientes á acabar con la insurrección. Decimos de Cuba lo que en otro lugar de Melilla; estas son culpas de los liberales todos, que nos han dejado sin dinero ni fuerzas, y reducido á necesidad de todo nuestro numeroso ejército para tener á raya á los filibusteros y rifeños de España.

Comienza á descorrerse el velo que cubre las negociaciones del Gobierno con el Banco de París.

El contrato ha sido rescindido. ¿Pero con qué condiciones? No se sabe. Según *La Iberia*, el Banco no exige los 32 millones que pedía por la rescisión del contrato. Pero esto no es decir nada.

Lo que no admite duda es que el Banco ha debido aumentar sus exigencias á medida que el arreglo se alejaba de la legalidad. Los intereses siempre han guardado proporción con el peligro del capital, y el Gobierno en este asunto se ha abrogado, al parecer, facultades legislativas.

El termómetro político sube, mientras el barómetro baja hasta el punto de indicar próxima tormenta. En letras como puños publica hoy *La Discusión* la siguiente última hora que copiamos, no porque juzguemos que las cosas caminan tan aprisa, sino para que nuestros lectores la aprecien como síntoma:

«Todo está concluido. Calameros y fronterizos han llegado, al fin, á un acuerdo, gracias á la mediación de un alto y elevado personaje. De hoy más ambas fracciones políticas, la sagastina y la unionista, compondrán una sola. Dentro de pocos días se formará un ministerio presidido por Serrano, y en el cual figurarán Sagasta y Topete.»

Con motivo de tan fausto acontecimiento, los unionistas se reúnen hoy para indicar á Serrano y Sagasta las personas que podrán formar parte desde luego del nuevo Gabinete.

La rescisión del contrato con el Banco de París, que pone á disposición del Gobierno 500 millones de reales, no es por lo visto extraña á esta combinación ministerial.

Estamos, pues, abocados á graves é importantes acontecimientos. Tienen dinero, tienen fuerza, y profesan, así el general Serrano como el Sr. Sagasta, grande odio á la libertad.

Bien provénguese, no ya á los republicanos, sino á los progresistas-democráticos, y el pueblo, cansado ya de apostasías y decepciones, viendo que á pesar de la revolución de Setiembre, tiene que luchar todavía con los antiguos obstáculos tradicionales concluirá de una vez para siempre con la causa de todas estas perturbaciones y miserias, que matan, no sólo la libertad, sino la patria.

El Gobierno, por boca del ministro de la Gobernación, ha autorizado á la diputación provin-

cial de Madrid para que, empleando todos los medios que la ley concede, recabe del ayuntamiento de Madrid el cobro de 12 millones.

Lucido está el ayuntamiento de Madrid para poder pagar esta suma.

En breve se llamará para el pago del vencimiento de Octubre, que quedará satisfecho en pocos días. Hay ya formalizados cuantiosos pagos por operaciones del Tesoro.

Hoy, día de la fecha, existían en el Tesoro 30 millones y pico de pesetas. En igual fecha del año anterior había sólo un millón de pesetas, poco más. El Tesoro cuenta también con 20 millones en la Casa de Moneda, y 125 en el extranjero.

Según esto, se han consumido ya los 600 millones que se mandaron hace poco por cuenta del empréstito.

A este paso, la vida es un soplo.

Se están dando con bastante actividad algunas pagas á las clases pasivas de provincia. Gracias á Dios, ya era hora.

El Sr. Sagasta, que ha podido salir ya hoy de casa, ha estado en Palacio á felicitar á D. Amadeo, y esta tarde ha visitado á los ministros en el Consejo.

Dice *La Correspondencia*:

«Parece que algunos empleados de una provincia habían formado un comité radical de oposición al Gobierno y algunos de ellos hacían la oposición también por medio de la prensa. El Gobierno, que respeta á todos y respeta las opiniones que cada funcionario público profese, no podía, sin embargo, tolerar esta conducta, y ha dispuesto la cesantía de algunos y la traslación de otros.»

Los sepultureros de Tarragona, por no ser menos que los de Valencia y Reus, han pedido aumento de jornal. Si pudiera concedérseles disminución de trabajo, no lo llevarían á mal los tarraconenses.

Ha llegado á Valencia el diputado Sr. Peris y Valero para ponerse al frente del partido radical que ha acordado luchar en las próximas elecciones.

Las noticias que se han recibido en Madrid respecto á las elecciones parciales de diputados, que se están celebrando en algunas provincias, ofrecen el resultado siguiente:

En Potes (Santander) se ha constituido la mesa por los monárquicos liberales, sin oposición. En Chillon (Ciudad-Real) ha resultado elegido, sin oposición, D. Alvaro Pizarro, liberal independiente.

En Tárrega y en el octavo de Lérida han obtenido mayoría D. Camilo Boix y D. José Antonio Muet.

Y por último, en Becerra ha sido elegido sin oposición el Sr. González de las Riveras.

Aunque no tenemos detalles estamos seguros que ha habido palos y otros excesos.

El Sr. D. Manuel de la Concha, marqués del Duero, ha conferenciado ayer con el ministro de Estado. Si el Sr. de Blas necesitara, que ciertamente no las necesita, algunas lecciones de diplomacia, el general Concha se las habría dado, porque para el caso se pinta solo.

Próximo fin anunciarnos á ciertas cosas cuando tan cerca andan de ellas los hermanos Conchas.

El movimiento del personal en provincias es grande.

El ministro de Hacienda rompe el fuego. Según nuestras noticias, hoy mismo se han firmado centenares de cesantías y nombramientos. Traslado á los radicales.

El príncipe de Gales, aunque sigue mejor, no ha salido del período de gravedad.

Dice *El Imparcial*:

Parece que el gobernador de Murcia ha hecho un *gagazo* en la capital, cumpliendo tal vez acerdadas órdenes del Sr. Candan. Se trata de una escandalosa violación de domicilio y detención de una persona, á la que se ha tenido incomunicada por espacio de cinco días, hechos de los cuales han protestado, según hemos oído, las autoridades judiciales.

Si con igual actividad hubieran procedido las oposiciones cuando eran ministros los amigos del *Imparcial*, seguros estamos de que no se pasearían tan tranquilos.

A pesar de la considerable jugada al alza que un conocido banquero había preparado para el momento de quedar cerrada la liquidación, esta se verificó ayer en baja, no obstante los esfuerzos y sacrificios que tuvieron que hacerse para sostener un tanto los valores.

Como siempre que tiene lugar, la presencia del señor Indo en el mercado público produjo ayer alguna sensación entre los hombres de negocios.

Según *Las Novedades*, circulaba ayer la noticia de que el Gobierno pensaba abrir las Cortes. Nada hay que confirme este rumor.

Hoy á la una se celebra Consejo de ministros con asistencia de D. Amadeo, para ocuparse de la cuestión de Cuba.

El ayuntamiento de Alcira piensa valerse de todos los medios que estén á su alcance para averiguar el paradero de ciertos fondos de una suscripción, que hoy aparecen oscurecidos.

CORREO DE HOY.

CARTA DEL SULTAN AL PAPA.

Ya saben nuestros lectores que monseñor Franchi, de vuelta de Constantinopla, ha entregado al Papa varios ricos presentes y una carta autógrafa del Sultán. Hoy tenemos la satisfacción de publicar este importante documento que ha sido traducido en Roma directamente del turco, palabra por palabra. Los católicos leerán con alegría esta carta, porque en ella el soberano de Turquía, á pesar de vivir en los errores del islamismo, manifiesta gran respeto á los sacrosantos dere-

chos de la Iglesia y de su augusto jefe, y muestra que tiene alma y corazón para apreciar y venerar las virtudes de Pio IX y consolarle en sus padecimientos.

Hé aquí el texto literal de la carta:

«LA DIGNIDAD DEL MAGISTRO, NOBILÍSIMO, QUERÍSIMO AMIGO: NUESTRO ÍNTIMO, PIO IX.»

«Monseñor Alejandro Franchi, enviado á nuestra capital en embajada extraordinaria, para manifestarnos y comunicarnos los sentimientos de afecto y de sinceridad con los cuales acostumbráis á corresponder á nuestra amistad, ya á regresar. Me han satisfecho extremadamente los testimonios de afecto y amistad que este noble embajador me ha comunicado de parte de Vuestra Dignidad suprema, y la carta que Vuestra Dignidad me ha escrito en esta ocasión.

«Yo declaro que deseo siempre el aumento de vuestra prosperidad y que se estrechen y afirmen vuestras mutuas relaciones de amistad. Con este objeto hemos escrito la presente carta; y cuando, por la gracia de Dios, la hayáis recibido, y vuestra autoridad conozca nuestros deseos, esperamos sinceramente que, para lo porvenir, Vuestra Dignidad nos hará la gracia de poner generosamente por obra los medios necesarios para mantener la mutua amistad.

1288, Seibán 7.
(1871, 22 de Octubre.)
(Sello imperial.)

Señor del imperio de la prosperidad.
El sobrescrito de la carta dice:

«POR LA GRACIA DE DIOS, Á LA DIGNIDAD DE NUESTRO MAGISTRO, NOBILÍSIMO Y QUERÍSIMO AMIGO ÍNTIMO, PIO PAPA IX.»

ÚLTIMA HORA.

A las cinco y media de la tarde continuán reunidos los ex-ministros de la unión liberal, asistiendo á esta reunión los Sres. Ríos Rosas y Cánovas como jefes de las fracciones unionistas.

La discusión es muy acalorada, pues la idea de un apoyo incondicional al Gobierno tiene pocos amigos.

Se habla de graves disidencias en el seno del ministerio entre los Sres. Montejo y Angulo y los demás ministros, por no estar aquellos conformes con la actitud del Sr. Sagasta al solicitar el apoyo de los unionistas.

Se da como muy seguro que el Gobierno de los Estados-Unidos ha dirigido al de España notas de mucha gravedad, y que se refieren á la cuestión de Cuba.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Fabra.)

ROMA, 29.—El periódico *La Opinione* dice que el Gobierno italiano tiene la intención de presentar al Senado el proyecto relativo á las asociaciones religiosas, mientras que la Cámara de los diputados discute los proyectos de Hacienda.

AMBERES, 29.—El 3 por 100 español se ha cotizado á 31 1/2.

AMSTERDAM, 29.—Se ha hecho el 3 por 100 español á 32-00.

MARSELLA, 30.—Esta mañana ha sido fusilado Gaston Cremieux, uno de los comprometidos en la insurrección de Marsella. Poco antes de la ejecución, dijo: «Voy á mostrar cómo se muere.» Después, abriéndose el frac y permaneciendo de pie, pidió á los soldados que le apuntaran al corazón y sin quererse vendar los ojos, gritó ¡fuego! y espiró dando un viva á la república.

BRUSELAS, 30.—El Sr. Thomssen ha recibido el encargo de formar Gabinete. Lo ha aceptado proponiéndose formar el ministerio con individuos de la mayoría de la Cámara, pero aún no lo ha conseguido.

LONDRES, 30.—A primera hora se ha cotizado el 3 por 100 español á 33-05.

PARIS, 30.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 56-75.
5 por 100 id., á 91-90.
Interior español, á 29-18.
Exterior id., á 33-1/2.

LONDRES, 30. (por la noche).—El príncipe de Gales sigue mejor; pero la fiebre no ha desaparecido todavía.
En la Bolsa ha cerrado:
Consolidado inglés, á 93-5/8.
3 por 100 francés, á 55-1/4.
3 por 100 español, á 33-1/8.

(RECIBIDOS Á LAS SIETE DE LA NOCHE.)

BERLIN, 1.º de Diciembre.—El Parlamento alemán aprobó ayer por 150 votos contra 134 el presupuesto de la Guerra por tres años.

El presidente, Sr. Delbruck, dijo que era necesario que Alemania estuviese preparada para 1874, en vista de los propósitos del pueblo francés de tomar el desquite de las derrotas que ha sufrido, á pesar de que el Gobierno de Versalles no participa de las mismas ideas, cumpliendo lealmente los tratados.

BRUSELAS, 1.º.—Anoche se han repetido las manifestaciones populares.

AMBERES, 30.—Hoy se ha hecho el 3 por 100 español á 31 3/8.

AMSTERDAM, 30.—El 3 por 100 español se ha cotizado hoy á 32-20.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 29-75, 70, 85, 80 y 75; pequeños, 30-00; á plazo, 29-80, 85 y 80 fin cor. fir.
Renta perpetua exterior, al 3 por 100, publicado, 34-50.
Resguardos á la suscripción de los 600 millones, publicado, 33-55 y 50.
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 80-00; á plazo, 80-00 fin cor. vol.
Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Enero de 1872, publicado, 98-10.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs. publicado, 58-10, 25, 20 y 30.
Acciones del Banco de España, publicado, 181-00 y 182-00; no publicado, 181-00.

El ministro de la Guerra ha prevenido á los directores de las armas que por designación suya y bajo su presidencia, se forme una junta de jefes de conocida práctica en el mando de tropa, que en el término de cuarenta días emita dictamen acerca del vestuario que usa el soldado y cualquier modificación que conviniere adoptar, para que reunidos estos antecedentes en el ministerio, y estableciéndose como base del pensamiento las menores diferencias posibles de uno á otro instituto, se apruebe en definitiva el vestuario más conveniente, presentándose á las Cortes el oportuno proyecto de ley que imposibilite en adelante toda variación que no obtenga igual sanción.

Tiene gracia esta disposición: según ella, habrá ministro que se presente á las Cortes con un proyecto de ley para variar el color de los pantalones de la tropa.

Cosas como esta sólo se les ocurren á los progresistas.

El partido moderado, en su reunión de ayer, acordó tomar parte activa en las elecciones municipales.

Hoy viernes hay comida en Palacio: están invitados los ministros, algunos altos funcionarios y unas cuantas señoras.

Esta vez se han acordado del general Rosell que también asistirá, templándole de esta manera su anterior enojo.

Los ministeriales manifiestan cierta confianza en el triunfo electoral, no obstante las noticias que reciben los radicales para ellos satisfactorias.

Todos convienen en que los radicales triunfarán en Madrid, Barcelona, Sevilla, Málaga, Valladolid y alguna otra capital importante. Pero no es tan seguro que en la inmensa mayoría de los pueblos han de ganar la batalla.

Los radicales atribuyen al Sr. Sagasta el artículo que ayer publicó *La Iberia*, titulado: ¿Qué quiere el Sr. Zorrilla?

Todo puede ser.

Ayer salió de Vigo la escuadra inglesa que se hallaba hace días en dicho puerto.

Buen viaje.

Anuncia *El Eco de España* que el teniente general D. Manuel Gasset y el general D. José de Reina permanecerán por ahora en Biarritz y Bayona.

El Sr. Martos ha sido encargado de entablar ante el Tribunal Supremo el recurso de queja contra el gobernador de Murcia por allanamiento de morada.

Estos recursos y la carabina de Ambrosio, son una misma cosa.

Contra el derecho de procesar que tienen los particulares, hay el derecho de insultar que tiene el Gobierno.

El Avisador Malagueño se queja de que el Gobierno tenga tan de sentadita aquella provincia. Consuélese el periódico aludido; en igual situación están todas las de España.

Continúa el Gobierno recompensando con largueza á sus amigos.

Aquel Sr. Zabala que debe su diputación á unas cuantas *zz* que por arte de encantamiento se

convirtieron en *ss*, será dentro de poco agraciado con un destino.

No pueden quejarse los liberales navarros; sus dos únicos diputados no tardarán en vivir á costa del presupuesto.

El subsecretario de Hacienda Sr. López de Tejada, ha presentado la dimisión de su cargo que no le ha sido admitida; el Sr. Merlo no ha podido encargarse del mando de la brigada, por no haber recibido el nombramiento hasta hoy á las doce, y el Sr. Ametller, después de una larga conferencia con el ministro de la Guerra, ha decidido que su salud no le permite marchar á Granada.

También ha presentado su dimisión el inspector general de Hacienda Sr. Miranda Pascual.

El Consejo de Estado en pleno ha pasado al ministerio de Gracia y Justicia un extenso y razonado informe, en que sostiene la legalidad del nombramiento del Sr. Fuente Aleazar, para magistrado del Supremo de Justicia.

Este dictamen es el segundo emitido sobre la cuestión, con vista de todos los antecedentes.

Se dice que el Sr. Ruiz Zorrilla se presenta candidato por el distrito de Buenavista en las próximas elecciones municipales, con el fin de ser elegido más tarde presidente del ayuntamiento popular de la corte.

Si pretenderá el bueno de D. Manuel parodiarse á los revolucionarios franceses y hacerse el rey de la municipalidad?

Habiendo dicho *El Imparcial* que el Sr. Caballero de Rodas iba á Barcelona, según unos, á encargarse de la capitania general, y según otros, á agenciarse suscripciones á un diario fronterizo, los periódicos de anoche, al paso que confirman la noticia del viaje del general desmenten que lleve ninguno de los objetos indicados por *El Imparcial*.

En una casa de Jerez se han cogido á los republicanos 24 arrobas de cartuchos con bala cónica. En Velez Málaga se ha concentrado alguna fuerza de la Guardia civil por temor de que se alterase el orden público.

Por algo se principia.

Un periódico republicano de Sevilla ha calificado de primera amonestación el artículo que con el título de *Cortesía parlamentaria* publicó *El Imparcial*.

El Correo Militar ha oído decir que algunos elevados personajes muestran gran repugnancia á que se cumpla el decreto referente á la colocación de oficiales de reemplazo por rigorosa antigüedad.

¡Pobres gentes á quienes asusta un acto de actividad!

Por haberse padecido un error de redacción, publica de nuevo *La Gaceta* de hoy el decreto del ministro de la Guerra, nombrando á D. Sebastián de la Fuente Aleazar, magistrado electo del Tribunal Supremo de Justicia.

Por el ministerio de Hacienda se publica una orden en que se dictan varias disposiciones á fin de evitar al Tesoro público y al comercio de buena fé, los perjuicios que surten en los despa-

chos de géneros al avalúo en algunas aduanas situadas en poblaciones secundarias.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto, fecha 30 de Noviembre último, en que se dispone que el crédito consignado á la presidencia del Consejo de ministros en el real decreto de 31 de Julio, se distribuya del modo siguiente:

Un subsecretario, jefe superior de administración civil, con el sueldo anual de 12.500 pesetas, y dos escribientes con 1.500 pesetas cada uno.

En virtud del anterior decreto se nombra, por otro de la misma fecha, jefe superior de administración civil, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros y secretario de dicho Consejo á D. Antonio Ferragés y Mesa, diputado á Cortes.

PARTE EXTRANJERA.

EJECUCIONES EN SATORY.

El telégrafo nos anunció ayer el fusilamiento de tres jefes de la *Commune*, y hoy recibimos los periódicos parisienses del 28, que nos ofrecen detalles curiosos, aunque tristísimos, de aquel horrible acto de la justicia humana.

El 27 en la noche, á las nueve, ninguna orden se había dado para la ejecución, ni había ocurrido nada que hiciera presagiar que esta debía tener lugar en la mañana del siguiente día.

Peró á media noche se tocó diana en el campamento de Satory, y á las cuatro todas las tropas se hallaban sobre las armas; cada regimiento debía enviar dos compañías para asistir á la ejecución, y únicamente el segundo de ingenieros fue designado para formar en la línea primera del cuadro fatal.

A las seis, los gendarmes entraron en la prisión, y media hora después se ponía en marcha el fúnebre cortejo.

Contra la costumbre, los condenados no habían sido trasladados á la prisión del Campo, sino que permanecieron en la del Palacio de la Justicia.

Rosell debió de haber alcanzado del presidente de la república la gracia de no ser degradado, puesto que no vestía el uniforme militar, sino un traje de color gris.

A las siete menos diez, cuando los gendarmes de la escolta entraban en la calle de Satory, un hombre se arrojó sobre el comisario de policía, gritando con desgarrado acento:

—¡Por piedad, no matéis á mi hijo! ¡No le matéis! ¡Yo no quiero que le matéis!

Este desgarrado era el padre de Rosell.

Un accidente tan doloroso afectó mucho á todos los presentes.

El coche se detuvo cuando llegó al polígono de la artillería.

Ferré saltó ágilmente, y emprendió una carrera con gran rapidez, yendo á colocarse el mismo en el punto designado para la ejecución.

Rosell estaba pálido pero firme y sereno.

Entonces un sargento de gendarmes se acercó á los condenados con palcos para cubrirlos los ojos. Ferré se negó obstinadamente, pero Rosell y Bourgeois—el tercer condenado—avanzaron lentamente la cabeza y se sometieron con humildad.

El pelotón de ejecución se componía de soldados de ingenieros y de infantería de línea: á la primera descarga, Rosell cayó como si hubiese sido herido por un rayo; el sargento Bourgeois osciló un momento sobre sí mismo, y cayó también. Ferré permaneció también de pie, é inmóvil.

Este había sido herido ligeramente, pero una nueva descarga puso fin á sus sufrimientos.

Las tropas desfilaron después por delante de los cadáveres, y estos fueron al cementerio de Satory, para ser inhumados.

Rosell lo fué en el lugar reservado á los protestantes.

Un nuevo incidente vino á aumentar la emoción: el padre de Rosell, á quien se había impedido la entrada en el cementerio, rompió con fuerza hercúlea las rejas de la puerta del mismo, cuando se estaba enterrando al infeliz comunista, hijo del anciano.

A las ocho y media de la mañana todo había concluido.

Los cuerpos de Rosell y de Ferré han sido reclamados por sus familias.

El día anterior á la ejecución, M. Thiers había dicho al padre de Rosell, que le pedía gracia para su hijo:

—Yo estoy inclinado á la clemencia, pero se oponen consideraciones tan altas é imperiosas, que no puedo vencerlas. Los consejos de guerra de Lyon y de Marsella han condenado á muerte á soldados rasos que habían tomado parte en la insurrección, y la sentencia ha sido ejecutada. ¿Por acaso el capitán Rosell tiene derecho á una indulgencia que no logran otros simples soldados? Yo no soy soberano y no tengo, por desgracia, la prerrogativa de ejercer el derecho de gracia.

NOTICIAS GENERALES.

Uno de estos días empezará á funcionar en esta capital la nueva empresa de mandaderos públicos, destinados á prestar toda clase de servicios al vecindario y á desempeñar todos los encargos que se les confíen de una manera pronta, reservada y fiel, para lo cual la empresa tiene hecho un depósito en el Banco.

En el castillo que la señora duquesa de Prim posee en la provincia de Toledo, se han presentado ocho hombres armados en el día de ayer. Se han dado las órdenes oportunas para que se les siga la pista y se averigüe el objeto que llevan.

La señora condesa de Montijo no recibirá el domingo por el luto que la aristocracia española ha resultado guardar con motivo de la muerte del infortunado conde de Girgenti.

Por la tesorería central de la Hacienda pública se anuncia que desde el día 4 del corriente hasta el 20 del mismo, excepto los feriados, empezarán á recibirse en la misma los cupones de los bonos del Tesoro de la emisión de 23 de Octubre de 1863, para realizar por sorteo el señalamiento de esta clase de pagos.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para mañana:

Por intereses de efectos públicos, del 1.824 al 1.836.—Intereses de nuevos resguardos, del 2.011 al 2.025.

La temperatura máxima, fué ayer en Madrid á la sombra, de 10,4 y al sol de 11,5.

Según los partes recibidos, ayer llovó en Albacete, Avila, Bilbao, Birgós, Cáceres, Cuernavaca, Guadalupe, Lérida, Palencia, Palencia, Salamanca, San Sebastián, Santander, Toledo, Vitoria, Zamora y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó ayer en Madrid, 24.876 pesetas 65 céntimos.

Mañana, 2 de Diciembre, empezará en la iglesia oratorio del Espíritu Santo una solemne novena en honor de la Inmaculada Concepción de María Santísima. Todas las tardes, á las cuatro, se pondrá manifiesto á su Divina Majestad; acto continuó se rezará la estación mayor; rosario, al que seguirá el sermón; que predicará los días 2 y 6 el Sr. D. Juan Bautista Vinader; el 3, 5 y 9 el Padre José Abella, Sacerdote de las Escuelas Pías de San Antonio Abad; el 4 y 8 el señor D. Tomás Fernando Moreno, y el 7 y 10 el Sr. D. Santiago Alvarez García; á continuación la novena, gozos, Santo Dios y reserva; finalizando con la letanía y salva á la Santísima Virgen.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, facturas números 728 á 784, los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 599 y 600, y el cupon vencido en 30 de Junio último, carpetas números 1.332 á 1.385.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio que hallarán en el lugar correspondiente, de la *Biblioteca de religión y de moral* próxima á publicarse.

Destinada á reproducir las obras más notables de nuestros autores clásicos piadosos, ofrece además el aliciente de una baratura suma, si se tiene en cuenta que por el módico precio de dos cuartos el pliego, podrán adquirir los suscritores á la misma libros escogidos, cuyo buen papel y esmerada impresión nada deja que desear, atendido su precio. Por eso no podemos menos de recomendar á nuestros lectores dicha *Biblioteca*, no olvidando al mismo tiempo que suscritorándose á ella y recomendándola, prestarán también un importante servicio á la religión y á la familia en estos desdichados tiempos en que el error y la impiedad se valen de toda clase de medios, preferentemente el de los malos libros, para pervertir los corazones y desarraigar, si posible fuese, la fe religiosa de este país, sometido hoy á tan duras pruebas.

Recomendamos á nuestros lectores el gran bazár de ropas hechas de la calle de Preciosos, números 21 y 23. El magnífico surtido de prendas que hay en él, llama la atención por su buena clase, construcción y baratura.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Natalia, viuda, y Santa Cándida.

SANTO DE MAÑANA. Santa Bibiana, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la Buena Dicha, donde termina la novena de Santa Bibiana; á las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Patricio Páramo, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Francisco Canizares.

En los Serenitas se celebrarán honras generales por sus hermanos difuntos.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen de la Concepción en las Trinitarias, Concepción Gerónima, San Antonio del Prado, San Marcos y el Hospital del Carmen.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 31, cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Promovida en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsia), gastritis, gastralgias, estrofinismos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumión), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extráete de 72.000 encarnaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Cortisimo núm. 53.644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoporable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una trizera mortal, y el fruto de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.094. El señor duque de Plunket, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 52.476, Sainte Romaine de sales.—Londro sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 43 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44.346.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.360. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentran gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 1 libra, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido proponiendo su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MORANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 36 reales; de 120 tazas, 80 rs., 5 sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

PILDORAS DE LARTIGUE

CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Doublet, Lefranco, Vaupreau, Miquel, Amadeu Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, los deben aceptar siempre que los frascos que llevan sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 48 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

PASTA DE CARACOLES.

Está generalmente reconocido que este remedio es el más eficaz para curar radicalmente y con la mayor prontitud las penosas enfermedades que atacan al pecho, tales como la tos, los catarros, espasmos de sangre, irritaciones, constipados, etc. A sus incontestables cualidades reúne la de asegurar un sabor agradable que hace gustoso su uso. Véndese á 2 rs. la caja; y para asegurarse de la pureza y legitimidad de este producto exíjase el sello de la farmacia QUEIROUX, inventor Rocux, sucesor, rue de Poitou, 41, París. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, en Madrid, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. Por menor á 40 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; D. José Simon, Cebaleros de Gracia, 11, Moreno Miquel, Arguel, 4 y 6; Escorial, plaza del Arzobispo, y Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, en Madrid (Súm. 3432).

DOS CUARTOS EL PLIEGO DE 46 PAGINAS.

BIBLIOTECA

DE

RELIGION Y DE MORAL.

Bajo la dirección de varios señores Sacerdotes y literatos distinguidos.

Esta importante Biblioteca, destinada á reproducir las obras más notables de nuestros grandes escritores católicos, como Fr. Luis de Granada, San Francisco de Sales, Santa Teresa de Jesús, etc., y á dar á luz algunas obras inéditas de verdadera importancia bajo el punto de vista religioso y moral, empezará á publicarse próximamente los días 7, 13, 24 y 30 de cada mes, recibiendo los suscritores cuatro pliegos de 46 páginas, con su cubierta de color. Al final de cada tomo se regalará una elegante cubierta.

El precio de suscripción es en Madrid de DOS CUARTOS cada pliego de 46 páginas, de buen papel, con tipos claros y esmerada impresión, haciéndose el pago de ocho cuartos al recibir los cuatro pliegos.

En provincias, CUATRO REALES al mes por 16 pliegos, es decir, 256 páginas; haciendo la remisión de fondos por meses ó trimestres adelantados, en libranzas del giro múnito ó en sellos de franqueo.

En Ultramar, 21 rs. trimestre; y en el extranjero, 5 francos.

Se suscribe en Madrid, en la imprenta de D. Manuel Tello, calle de Isabel la Católica, número 23 y en las librerías de Aguado, calle de Pantoja; de Tejado, calle del Arzobispo; de Oramendi, calle de la Paz, y en la de Leocadio Lopez, calle del Carmen.

A los pedidos de provincias deberá acompañar el importe de la suscripción.

Medalla de sociedad ciencias industriales

Paris.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

MELANOGÈNE, tintura por excelencia de DIQUEMARE AINE de Ruen (Francia.)

Para teñir al minuto todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior á todas las usadas hasta hoy.

Paris, 24, rue d'Enghien. Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo 31. Por menor Sres. Caldroux, Clement Bourges, Gentil Duguez y Vialola. (A 3,327.)

VENDAGE

regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. Paris, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A 3,357.)

LA PRESERVACION PERSONAL.

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y esterilidad.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

¡IMPORTANTE! Las medicinas se envían á todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos. Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Bedford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

JARABE DOSADO DE RABANO IODADO FERRUGINOSO

de E. FOURNIER, presidente honorario de la Sociedad de Farmacéuticos de Paris.

Este jarabe tiene un gusto delicioso y no se perciben absolutamente los elementos minerales: conviene á todas las personas delicadas y á los niños de débil constitución.

Participa del hierro, del iodo y de las plantas anti-escurbúticas y amargas, no se le conoce rival contra la caquexia escrofúlosa, los humores frios, la deformidad y caries de los huesos, opilación del bazo; contra la clorosis, la leucorrea, la amenorrea anémica, las afecciones tuberculosas y

JARABE DOSADO DE RABANO IODADO DE E. FOURNIER.

Este jarabe contiene el iodo en el estado de combinación orgánica: de un gusto delicioso es eminentemente propicio para combatir las enfermedades que acompañan la diatesis escrofúlosa y escrofúlosa, el raquitismo, el linfatismo, el escorbuto, las afecciones crónicas del pecho, la tisis pulmonar y laringea, las debildades nativas ó adquiridas, los catarros crónicos, los infartos gonglionarios, etc.—Precio en Paris, 3 francos 50 el frasco.—En España, 49 reales.

Depósito general, E. Fournier et C.ª, rue d'Anjou-Saint-Honoré, en Paris.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor: Sres. Simon, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Carlos Ulzurrun, y en todas las buenas farmacias

NUEVO COMERCIO DE ORO, PLATA, AZOQUE Y ESTAÑO

Se compran estos metales en cualquier estado y forma, y se venden preparados convenientemente para las artes.

También se venden brazos de sortija, garras, galerías, etc., etc., en oro y molte, palones, púas de alfiler, etc.

Jacometrezo, 40, principal.

CONFERENCIAS 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la sanidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas conferencias forman un folleto de 463 páginas, y se vende á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta á los mismos precios las conferencias de 1863 á 1869.